

EL MONTE DEL DESTINO

El monte del destino es una colina donde los lugareños narran múltiples leyendas. En una de ellas cuentan cómo un ángel se le aparece de entre los árboles a un sastre. Este era muy conocido entre los miembros de su aldea como un ratero de mucho cuidado, ya que nunca era franco con sus clientes, siempre les cobraba mucho más de la cuenta. Por si no fuera poco con ser mala persona, no era muy agradecido. Era de baja estatura, con un sobrepeso que no le dejaba ni ver sus pies, tan calvo que te podrías ver reflejado en su cabeza, de piel blanca como la leche, y desprendía un olor inaguantable.

Cuando el ángel se le apareció, le hizo ver la clase de persona en la que se había convertido durante su vida. En apenas un segundo, el sastre cayó de rodillas suplicando perdón, arrepintiéndose de sus actos y pidiendo una segunda oportunidad. Ante esta situación, el ángel le dijo que para obtener la redención debía ir a una ermita situada sobre una peña de un pueblo zamorano que está en un antiguo castro celta, allí deberá

elaborar una túnica sagrada, subirla a la torre y extenderla la túnica para ser bendecida mediante un riego de agua de los cielos. El sastre hizo lo que se le había ordenado y así pudo reparar todo el daño que había generado.

Ahora se hacen peregrinaciones desde el monte del destino hasta la ermita llevando como ofrenda un pan hecho de garfía de trigo para purificarse.

Celia Martínez
2º E.S.O